

Cuando una línea sale a pasear...

When a line goes for a walk...

Laura Apolonio

Investigadora PDI, Departamento de Pintura, Universidad de Granada.

Recibido: 11-12-2023

Aceptado: 15-02-2024

Publicado: 31-05-2024

Mar Garrido Román

Profesora Titular, Departamento de Dibujo, Universidad de Granada.

Cómo citar: Apolonio, L., & Garrido-Román, M. (2024). Cuando una línea sale a pasear. *EME Experimental Illustration, Art and Design*, (12), 212-225. <https://doi.org/10.4995/eme.2024.20862>

<https://doi.org/10.4995/eme.2024.20862>

Ese artículo está publicado bajo una licencia CC-BY-NC-SA

Investigamos en este artículo la relación entre caminar y dibujar como acciones que presentan múltiples afinidades porque revelan nuestra condición existencial espacio-temporal. También nos hacen percatarnos de que vivir es transitar, recorrer un camino y dejar una huella. Desde el dibujo como gesto, huella personal y testigo de nuestra interrelación con el ecosistema en el que vivimos, a las caminatas de los Walking-artists donde el gesto se hace dibujo, caminar y dibujar se muestran como actividades impulsadas por un mismo afán de ampliar el horizonte y aprehender nuevos territorios tanto físicos como conceptuales. Ambas ponen el cuerpo en movimiento y nos llevan a la toma de

In this article, we investigate the relationship between walking and drawing as actions that have multiple affinities because they reveal our spatio-temporal existential condition. They also make us realize that life is a journey, following a path and leaving a trace. From drawing as a gesture, a personal trace and witness of our interrelation with the ecosystem in which we live, to the walks of the Walking-artists where gesture becomes drawing, walking and drawing are shown as activities driven by the same desire to broaden the horizon and apprehend new territories, both physical and conceptual. Both set the body in motion and lead us to become aware of our existential uniqueness. They are gesture, jour-

conciencia de nuestra unicidad existencial. Son gesto, recorrido, trayectoria y también conquista, toma de posesión, delimitación. El resultado en ambas crea una línea. Caminar y dibujar son acciones que, al aumentar nuestra conciencia del aquí y ahora y del entorno, pueden llegar a transformar nuestra reflexión estética, ofreciendo un espacio privilegiado para la formación de un pensamiento crítico capaz de dar respuestas éticas y de producir un significativo cambio social, especialmente en esta época de crisis climática.

Palabras clave

Caminar, dibujar, cartografía, land art, estética.

ney, trajectory and also conquest, taking possession, delimitation. The result in both creates a line. Walking and drawing are actions that, by increasing our awareness of the here and now and of our surroundings, can transform our aesthetic reflection, offering a privileged space for the formation of critical thought capable of providing ethical responses and to produce significant social change, especially in this time of climate crisis.

Key words

Walking, drawing, cartography, land art, aesthetics.

1. Introducción

Partiremos de la investigación sobre la similitud entre dibujar y caminar mostrando que todo dibujo es una exploración del espacio, una aventura en los territorios desconocidos de nuestro imaginario, tejiendo con una línea la conexión entre el mundo interior y exterior. Seguidamente examinaremos las afinidades entre caminar y dibujar, tanto físicamente –exploración corporal de un territorio, traza, huella– como conceptualmente –comprensión cognitiva, construcción del paisaje, arquitectura del imaginario–, analizando las obras de artistas caminantes –*Walking Artists*– y de *performance*. Esto nos llevará a profundizar en el significado mismo de caminar y dibujar, examinando cómo tanto el movimiento del cuerpo que camina como el de la mano que dibuja, son herramientas que nos permiten reencontrar la percepción de nuestro cuerpo en un mundo en el que el exceso de tecnología nos mantiene en un estado de anestesia sensorial y escasa conciencia del entorno en el que vivimos, con graves consecuencias frente a los problemas de sostenibilidad. Esto nos llevará a reflexionar sobre la vinculación entre transformación social y creación artística, destacando el potencial de esta última.

2. Dibujar es caminar

Paul Klee fue quien habló por primera vez de una línea que salía a pasear, «una dinámica línea dando un paseo, moviéndose libremente»¹ (Klee, 1960, p. 16). Inventó un método de dibujo que consistía en partir de un punto y llevar una línea por donde nuestra imaginación quisiera. De esta forma subrayó

1 Texto original: «an active line on a walk, moving freely»

Dibujar, así como caminar, implica aventurarse por recorridos inexplorados que crean pensamientos inéditos en nuestra mente.

que el dibujo no es un simple contorno, es un trayecto, una aventura.

Asimismo, Kandinsky, gran amigo (y rival) de Klee, en su libro *Punto y línea sobre el plano* (Kandinsky, 2003) describió la línea como un punto en movimiento, es decir, un punto que sale a dar un paseo, según la metáfora de Klee: «Es la traza que deja el punto al moverse (...). Surge del movimiento al destruirse el reposo total del punto» (Kandinsky, 2003, p. 49). Lo que nos interesa resaltar en este contexto es que, si la línea no existe sino a través del movimiento, significa que está intrínsecamente unida a la acción, a la exploración. No se trata de una línea subordinada a un contorno, sino de la línea libre, creadora del arte abstracto o del dibujo infantil, la que Gilles Deleuze y Felix Guattari llaman «la línea nómada» (Deleuze & Guattari, 2004, pp. 503-505). En este caso, el dibujo es una aventura igual que una caminata en un territorio por descubrir.

Henri Michaux, poeta y posteriormente pintor, llegó a pensar, bajo el influjo de Paul Klee, que tal vez en la abstracción hallaría un lenguaje para su incansante búsqueda: expresar lo inexpresable. Fascinado tras visitar una exposición de Klee, escribió un sugerente texto titulado *Aventuras de Líneas*: «Una línea se encuentra con otra línea. Una línea esquivada otra línea. Aventura de líneas.» (Michaux, 2000, p. 103). Líneas que sueñan, esperan, piensan, crecen, germinan, renuncian, encierran, dividen, investigan, exploran y penetran «un mundo de enigmas» (p. 105).

En otro texto, *Émergences-Résurgences*, Michaux nos revela cómo nace su deseo de dibujar y da comienzo a la exploración de su imaginario siguiendo una línea que deja errar libremente:

En mí también, un día, tarde, ya adulto, surge el deseo de dibujar, de participar en el mundo con líneas. [...]. Así empiezo, dejándome llevar por una, una sola, que sin soltar el lápiz del papel dejo correr, hasta que, a fuerza de errar sin detenerse en este espacio reducido, se produzca obligatoriamente una parada. [...]. Como yo, la

línea busca sin saber lo que busca, rechaza los descubrimientos inmediatos, las soluciones que se ofrecen, las tentaciones primeras.² (Michaux, 1972, pp. 7-8)

Michaux nos invita a seguir la progresión de la mano en el papel, los múltiples caminos e intentos, siguiendo el proceso de investigación de la vida misma, ensayo y error, confrontación con cuerpos, presencia física. Esta urgencia de participar en el mundo y de comprenderlo se manifiesta como una necesidad de apropiarse de él. Michaux usa la palabra *Saisir*, título de uno de sus libros (Michaux, 1979), que en francés significa tanto agarrar con la mano, apropiarse, como comprender. En esta recopilación de textos, poemas y dibujos, trazos temblorosos de tinta negra, muestra su utópico proyecto de inventar un lenguaje universal hecho de signos gráficos, que pudieran expresar nuestros intentos de comprender (*saisir*) el mundo, de manera más corporal, perceptiva, intuitiva y fenomenológica que racional. Dibujar, para Michaux, es apropiarse del mundo, comprenderlo, es decir, traducirlo a nuestro sistema de signos, a nuestra grafía, a nuestro lenguaje entendido en sentido amplio de expresión corporal.

Klee ya hablaba de la capacidad del arte para descifrar el mundo. Cuando afirma que el arte no reproduce lo visible, sino que lo hace visible (Klee, 1976, p.55), posiciona el arte como una actividad demiúrgica, no un simple virtuosismo reproductivo de la realidad, sino un movimiento del cuerpo por el que se manifiesta la esencia de la realidad, un mágico ritual que nos abre a una nueva conciencia del universo.

Dibujar, así como caminar, implica aventurarse por recorridos inexplorados que crean pensamientos inéditos en nuestra mente. Leroi-Gourhan, en *El*

2 « *Moi aussi, un jour, tard, adulte, il me vient une envie de dessiner, de participer au monde par des lignes. [...] Ainsi je commence, me laissant mener par une, une seule, que sans relâcher le crayon de dessus le papier je laisse courir, jusqu'à ce qu'à force d'errer sans se fixer dans cet espace réduit, il y ait obligatoirement arrêt. [...] Comme moi la ligne cherche sans savoir ce qu'elle cherche, refuse les immédiates trouvailles, les solutions qui s'offrent, les tentations premières* ».

gesto y la palabra, muestra cómo el movimiento del cuerpo es fundamental en la creación de los grafismos, pictogramas o letras, origen del lenguaje y por consiguiente del pensamiento (citado por Didi-Huberman, 2010, p. 40). Al mover el lápiz por la superficie del papel o al dejar nuestra huella en la tierra, es como si marcáramos un nuevo surco en nuestro cerebro. El artista Bruce Nauman también afirmó que «dibujar es equivalente a pensar» porque permite definir una idea, explorar sus posibilidades y representarla en el espacio (citado por Gómez Molina, 2003, p. 33). El dibujo se revela así, como el vehículo ideal para explorar el imaginario.

El recorrido que emprendemos con un dibujo, de manera similar a cuando damos un paseo, nos lleva a tomar conciencia de nuestra interacción con el entorno. Recorremos la frágil frontera entre nosotros y el mundo, entre el yo interno y el externo, entre lo conceptual y lo matérico. Este itinerario por territorios desconocidos se lleva a cabo sobre todo gracias a la imaginación. Como afirma Didi-Huberman, la imaginación no es opuesta a la razón, sino más bien se puede considerar el verdadero instrumento del conocimiento porque se halla en la encrucijada entre lo sensible y lo inteligible. La imaginación, escribe Didi-Huberman (2010, p. 16), «... nos otorga un *conocimiento travesero*, por su potencia intrínseca de *montaje*, consistente en descubrir -precisamente allí donde rechaza los vínculos suscitados por las semejanzas obvias- vínculos que la observación directa es incapaz de discernir». La imaginación nos proporciona la aptitud para «salir a la aventura» y crear relaciones, correspondencias, analogías más allá de las fronteras de lo obvio.

Conocemos el mundo gracias a nuestra exploración (caminar-dibujar-pensar) y este proceso hermenéutico está guiado por la imaginación. La línea que sacamos a pasear recorre el mundo guiada por nuestra imaginación.

3. Cartografía

Mucho antes que Klee mencionara el «paseo» de la línea, existía ya una relación entre caminar y dibujar en el mundo de la cartografía. El mapa es la representación gráfica más evidente de la afinidad entre caminar y dibujar. En él, relacionamos el territorio con la representación gráfica. Los mapas han sido objeto de fascinación desde que se inventaron. En el siglo XVI empezaron a ser considerados incluso objetos artísticos compitiendo con los cuadros en la decoración de los salones. Representaban el sueño de viajes y aventuras por países lejanos y, al mismo tiempo, el conocimiento geográfico y la capacidad técnica de medición, emblema de la modernidad. Gracias a unas simples convenciones gráficas (escala, líneas, dibujos, pictogramas...), el mapa consigue representar vastos espacios y complicados desplazamientos en una superficie reducida de papel. Narra historias en el espacio. Es un símbolo de conquistas humanas, territoriales y cognitivas.

Para los artistas de *Land art* –como Richard Long, Robert Smithson o Hamish Fulton entre otros– cuyas obras consisten en un recorrido por el territorio, los mapas se convierten en los testimonios tangibles de la experiencia artística efímera y son, por tanto, junto a las fotografías de su *performance*, los únicos objetos comercializables y exponibles en galerías. El mapa es parte fundamental de la obra, tanto en el aspecto conceptual de la misma como en el de testimonio posterior de la experiencia (Figura 1). Es la forma semántica de representar el territorio y de narrar el recorrido efectuado sobre el mismo. Es un documento gráfico de una relación espacio-temporal y nos muestra la intrínseca afinidad entre la actividad de caminar y de dibujar.

Dentro del ámbito de la cartografía es interesante destacar el trabajo de la artista Fiona Robinson que, desde una visión poética, relaciona el recorrido con el recuerdo, poniendo el acento en la vivencia interior del trayecto. Robinson realiza paseos que luego recrea sobre el lienzo valiéndose de la memoria. Sus dibujos, casi siempre en carboncillo sobre acrílico u óleo, expresan un sentido lírico del viaje, opuesto a la visión de valores de conquista o aventura. Su obra nos habla de la presencia del ser humano, de sus búsquedas, deambulaciones, migraciones, tentativas de supervivencia y de la huella que dejamos no sólo en el mundo sensible, sino también en la mente, en la memoria. La delicadeza del trazo representa nuestra propia fragilidad, como ella misma afirma: «utilizo la fragilidad del trazo relacionándolo con la mortalidad y la memoria» (citado en Evans, 2012, p. 24) (Figura 2).

En el mundo contemporáneo, la cartografía se enriquece con las nuevas posibilidades que ofrece la tecnología GPS (*Global Positioning System*), sistema americano de navegación y localización mediante 24 satélites puestos en órbita por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos. Aunque originalmente fue pensado para aplicaciones militares, a partir de los años 80 del pasado siglo XX se puso a disposición de la población civil. El GPS funciona bajo cualquier condición climatológica y en cualquier parte del mundo las 24 horas del día y en los últimos años el avance de la telefonía móvil ha permitido ampliar aún más su uso entre la población civil. Desde el año 2000 ha ido creciendo la práctica artística de crear dibujos en la pantalla del GPS utilizando el recorrido realizado a modo de lápiz. Artistas como Jeremy Wood (Figura 3), Michael Wallace o Stephen Lund crean dibujos con sus rutas programadas. Primero observan el mapa de la ciudad, deciden qué dibujo crear y salen a realizarlo con el GPS activado. Esta práctica contemporánea de arte urbano nos hace tomar conciencia de nuestra presencia física real en el mundo y de cómo la huella que dejamos al desplazarnos es registrada por los satélites. Es una forma de arte que pone en evidencia la estrecha relación entre caminar y dibujar, aunque en este caso el artista dibuja con el desplazamiento de su cuerpo en la pantalla del GPS. Aquí la expresión de



Figura 1. Hamish Fulton: *35 Walks Map, Europe 1971-2019*. Mapa de 35 rutas, Europa 1971-2019. Impresión digital (68,2 x 67,7 cm). (Fuente: <https://www.galeriethomasschulte.com/exhibitions/20/works/artworks-10486-hamish-fulton-35-walks-map-europe-1971-2019-2019/>)



Figura 2. Fiona Robinson: *These are the paths we did not take* (2008). *Estos son los caminos que no cogimos*. Geso, óleo y carboncillo sobre tela (102 x 77 cm). (Fuente: <https://fionarobinson.com/ambiguity/the-journey-sequence-2007/>)

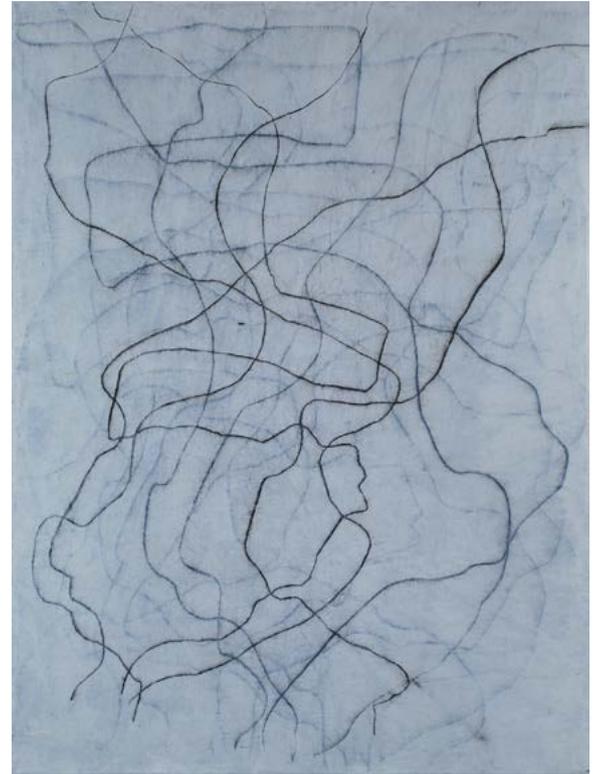


Figura 3. Jeremy Wood: *Traverse Me* (2010). *Atraviésame*. Campus de la Universidad de Warwick dibujado caminando a pie por 238 millas de trayectorias de GPS durante 17 días. Serigrafía sobre papel Somerset blanco satinado de 300gr (50,8 x 76,2 cm). Escala 1:5000. (Fuente: <http://www.gpsdrawing.com/maps/traverse-me.html>)

Klee «sacar una línea a pasar» se convierte en literal ya que la línea se crea caminando.

Usando esta misma tecnología, las artistas Jen Southern y Jen Hamilton realizaron la exposición *Running Stitch*³ (Hamilton & Southern, 2006-2009), en la que se distribuía un GPS a los espectadores para registrar sus movimientos durante un mes. El GPS transmitía simultáneamente una señal a la galería que, a su vez, la proyectaba sobre una tela donde otros espectadores marcaban el recorrido para seguidamente bordarlo, formando así un gigantesco mapa tapizado con un intrincado sistema de rutas. El experimento duró cuatro semanas, durante las cuales se registraron todos los movimientos de los participantes.

Se estableció así una sugerente relación entre los paseantes y los bordadores, poniendo en evidencia los múltiples aspectos de la línea, no sólo como marca del trayecto, sino también como símbolo de enlace e interconexión social. El título *Running Stitch* está particularmente conseguido ya que, por un lado, es el nombre en inglés del punto de bordado más básico, el pespunte, y, por otro, hace alusión al desplazamiento corporal (*running* significa correr). La obra que tuvo lugar en la galería Fabrica de Brighton (2006-2009), es tomada como referencia en el artículo «Lines of engagement: drawing walking tracking»⁴ (Casey & Davies, 2005), donde los autores muestran la similitud entre caminar y dibujar y profundizan en el aspecto

simbólico de conexión, existente tanto en la línea gráfica del dibujo como en la línea trazada en la tierra por caminos y carreteras. La línea se revela como el símbolo gráfico de la interrelación.

4 Caminar es dibujar

Si el arte es una exploración del mundo, también caminar puede ser considerado como una actividad artística. Incontables artistas, desde la prehistoria hasta el día de hoy, han investigado y retratado el acto de caminar como símbolo del ser humano (Solnit 2015). Desde los artistas movidos por la curiosidad científica de entender la kinestesia del movimiento (Albert Londe, Ottomar Anschütz, Etienne Jules Marey, Eadweard Muybridge) hasta los impresionistas, los románticos, las vanguardias, los surrealistas y numerosos artistas que desarrollan su obra en el ámbito de la *performance* y el *land art*.

Dentro del ámbito del dibujo, el caminar empieza a suscitar interés desde la época de los primeros románticos que utilizan el binomio caminar/dibujar como una herramienta para profundizar en sus percepciones del paisaje. William Gilpin escribió *Three Essays: on Picturesque Beauty*⁵ (Gilpin, 1792) donde describe el placer de caminar y apreciar la belleza formal de la naturaleza y propone, como mejor método contemplativo, el representar con un boceto, en pocos trazos, las formas que más nos impactan durante el paseo. Sus libros fueron muy apreciados tanto en Inglaterra como en Francia, donde fueron inmediatamente traducidos. Especialmente, causaron un fuerte impacto en William Turner quien realizó varios viajes siguiendo las huellas de Gilpin y pintando acuarelas en el Lake District. Nace así la práctica de abandonar el taller para salir a pintar al exterior buscando la plena inmersión en la impresión sensorial, costumbre que los impresionistas harán idiosincrática de su búsqueda estética, empezando por Claude Monet. Es el comienzo de una reflexión filosófica sobre nuestra relación con el territorio que nos rodea y nuestra vinculación con el paisaje urbano y rural, relación que hasta ahora estaba definida únicamente por las representaciones pictóricas del paisaje. Ahora los artistas comprenden la necesidad de poner su cuerpo en movimiento.

Posteriormente, en el intento de ir más allá de la mera representación, el dibujo contemporáneo llegó a replantearse como una actividad cuyo interés reside precisamente en la actividad en sí, como movimiento del cuerpo y gesto que deja una huella. Entre los numerosos ejemplos de artistas

que utilizan el dibujo como registro del movimiento corporal, destacamos el trabajo de William Anastasi, especialmente la serie *Walking drawing* (1969) y los *Pockets drawings* (2002), dibujos que realiza mientras camina. «Me encanta caminar –afirma el artista (Frich 2020)– encuentro que caminar tiene efecto sobre mi pensamiento, mi proceso mental, que es diferente de cuando estoy sentado o acostado».⁶ El movimiento, para él, es lo que subyace a toda creación artística y la condición *sine qua non* del ser vivo. Lo interesante de su enfoque es que saca a la luz los movimientos que pasan desapercibidos o de los que no somos conscientes. Realiza múltiples experimentos en los que utiliza el lápiz como medio de registro de la presencia de su cuerpo en relación con su entorno. En los *Pocket drawings* (dibujos de bolsillo) recoge los trazos de un pequeño lápiz, de graduación blanda, que mantiene en su bolsillo, junto a un papel de seda doblado en ocho caras. Mientras camina, el lápiz registra los movimientos de su cuerpo con pequeños trazos rítmicos. Cuando el artista considera que la sesión de dibujo o el tramo de la caminata ha terminado, modifica el doblaje del papel para obtener un recuadro limpio y sigue su experimento. Al final, desdobra toda la hoja obteniendo un particular mapa que no indica ningún lugar concreto, sino que alude a los movimientos invisibles y efímeros del cuerpo. El resultado consigue ser muy poético, con el bolsillo como metáfora de nuestro mundo interior y el papel semitransparente doblado, con múltiples trazos negros como tachones, imagen gráfica de los secretos y de las cosas ocultas (Figura 4).

5. Walking Art

A finales de los años 60 nace en Inglaterra una particular forma de generar arte llamada *Walking Art*⁷, tendencia artística que será posteriormente retomada por artistas de otros países incluido España. Se trata de creadores que utilizan el caminar para expresar un concepto artístico, poético, filosófico o social. Caminar se presenta como la posibilidad de volver a percibir el mundo de manera más auténtica y primordial, sentir y vivir como el hombre en sus orígenes, cuando primaba el contacto con la naturaleza y una dimensión más lenta del tiempo. Esta corriente artística, enmarcada dentro del *land art*, ha ido aumentando al estar respaldada social y políticamente por el nacimiento de los movimientos ecologistas, fruto de una creciente conciencia de conservación de los recursos naturales y del rechazo al

6 «I love walking. I find that walking does something to my thinking, to my mental process, that is different from sitting or lying down.»

7 Arte de caminar

Caminar se presenta como la posibilidad de volver a percibir el mundo de manera más auténtica y primordial (...)

vacío espiritual generado por el mundo consumista. Se trata de una corriente muy amplia, como se puede comprobar en sitios web como *Walking the land*, *Walking artist networks*, *Rethinking cities* o *Transition Town Movement*. Son movimientos artísticos, urbanos y/o activistas que organizan prácticas de caminar y dibujar como intervención positiva frente a la crisis ambiental. El objetivo de sus acciones es, a través de los paseos en los que los participantes están invitados a dibujar o escribir su percepción del paisaje, aumentar la conciencia de pertenencia a un lugar, fomentar el disfrute estético del paisaje natural, la biodiversidad y los productos locales fruto de la tierra. De igual modo la vigencia de esta nueva actitud queda constatada por las exposiciones relacionadas directamente con el tema como *Walking And Thinking and Walking* en el Louisiana Art Museum de Dinamarca (1996), *Walk Ways* (Surrey, Portland, Halifax, Austin, Tampa, Reading, 1998-2004),

Figura 4. William Anastasi: *Pocket Drawings* (2002). Grafito sobre papel de seda (57.2 × 72.4 cm). (Fuente: <https://www.moma.org/collection/works/95373>)

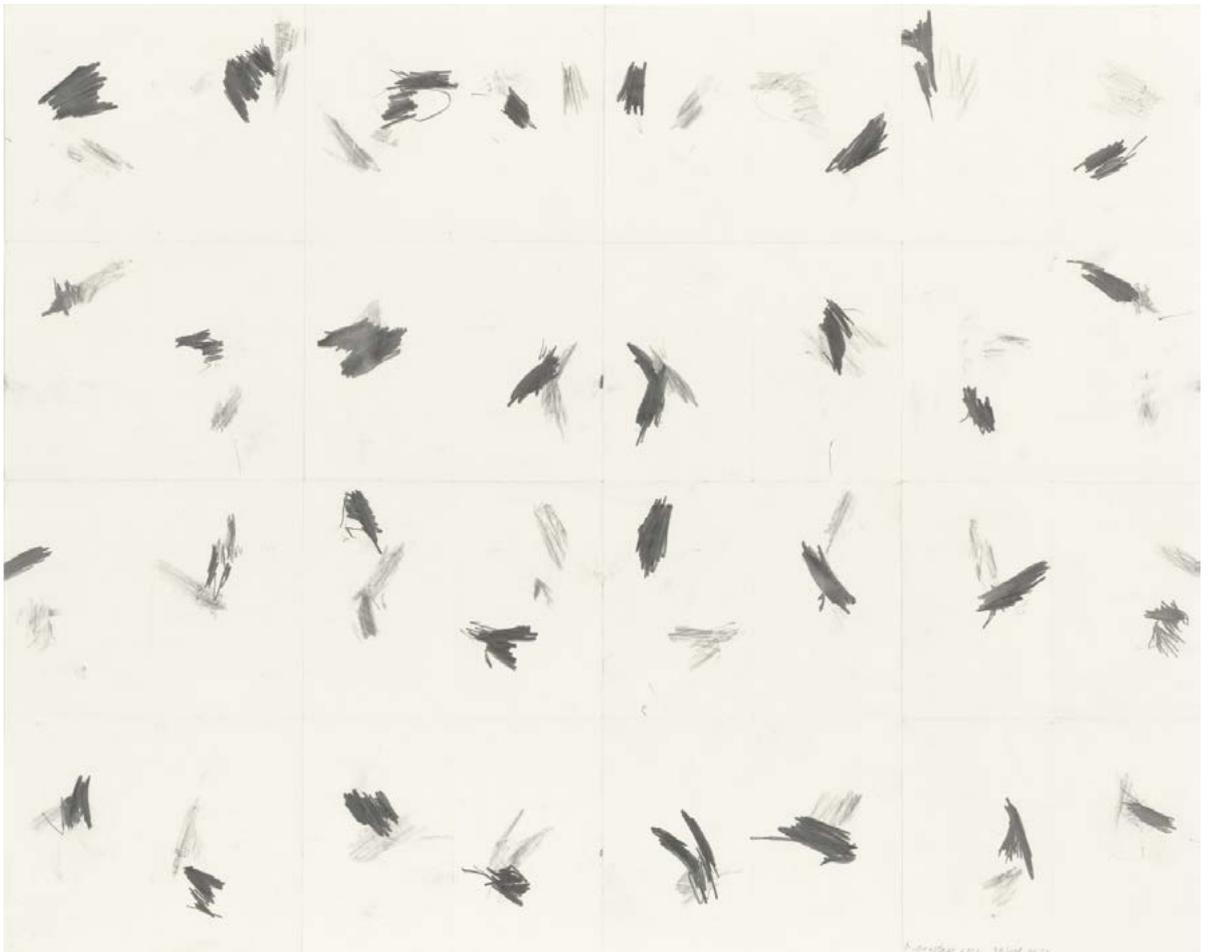




Figura 5. Richard Long. *A line made by walking* (1967). (Fuente: <http://www.richardlong.org/Sculptures/2011sculptures/linewalking.html>)

Walk on Exhibition (Sunderland, 2013), por la creación de novedosos museos como el Museum of Walking existente tanto en Inglaterra (Londres, 2007) como en EEUU (Arizona, 2017), y por la proliferación de centros de Arte y Naturaleza en todo el mundo (citamos, por poner sólo algunos ejemplos en España, la Fundación Beulas en Huesca, el Cerro Gallinero en Ávila, la Fundación NMAC Montanmedio Arte Contemporáneo en Cádiz y ValdelArte, Centro de Arte Contemporáneo Medioambiental en Valdelarco en Sierra de Aracena, Huelva).

Entre los artistas más importantes de este amplio movimiento podemos destacar a Hamish Fulton y a Richard Long. Este último fue el primero que tuvo la intuición y la valentía de hacer del caminar la expresión artística más esencial y minimalista. Ha sabido ver la espiritualidad intrínseca en el simple hecho de andar y ha dedicado su vida y su obra a explorar el caminar como acción artística en sí misma. La mayoría de sus creaciones son rutas a pie en lugares

escogidos por el artista, a menudo paisajes desérticos o de geografías extremas. La primera, la más sencilla y probablemente la más conocida es *A line made by walking*⁸ (Figura 5). Se trata de una línea formada por sus pasos sobre un césped, poniendo en evidencia la huella que dejamos al caminar, signo de nuestro paso por la vida, marca existencial, valor intrínseco en cada uno de nosotros. Richard Long realizó esta obra en 1967, cuando era todavía estudiante de la Saint Martin's School of Arts. Caminó de un lado a otro siguiendo una línea imaginaria sobre un césped hasta que quedó marcada la huella de sus pasos. La simpleza de esta idea es inversamente proporcional al fuerte impacto que tuvo en el arte contemporáneo. Rudi Fuchs la equipara por su extrema sencillez de forma al *Cuadrado negro* de Malévich y afirma que con ella Long realiza «una interrupción fundamental en la historia del arte» (citado por Careri, 2003, p. 146). No solo es una obra emblemática del dibujo



Figura 6. *Caminos-dibujos* (Granada, 2016). (Fuente propia)

entendido como huella corporal, sino que va más allá y alcanza un profundo significado filosófico. El ser humano se muestra desnudo de adornos, solo con su presencia corporal, en su unicidad y transitoriedad.

La obra de Richard Long pone en evidencia que caminar es dejar una marca y al mismo tiempo conectar puntos, crear conexiones, trasladar nuestro cuerpo desde el punto A al B de la misma manera que juntamos dos puntos con una línea en el acto de dibujar. Las líneas resultantes de los paseos son los caminos que surcan la tierra y crean dibujos (Figura 6). Son líneas que surgen de la interacción entre la intencionalidad de los seres humanos y el relieve de la superficie terrestre.

6. Performance

Numerosos artistas de *performance* han tomado al pie de la letra la frase de Paul Klee según la cual dibujar es «sacar una línea a pasear» y han realizado *performances* que evidencian el potencial simbólico de la línea como huella, conexión, dirección, límite y frontera. A través del caminar, el dibujo trasciende el ámbito del museo para invadir el espacio exterior de las ciudades o de la naturaleza, asumiendo un papel revolucionario que abre nuevas fronteras artísticas y/o sociales. El salir fuera permite “detonar el atasco

del pensamiento con el dibujo”, superando el “vértigo del aburrimiento del trazo, ante el hábito de dibujar” y acoger “lo nuevo, lo desconocido o inesperado” (Solé Coromina, 2023, p.94). Los ejemplos son numerosísimos: Francis Alÿs caminando con un bote de pintura goteando siguiendo la frontera entre palestinos e israelitas en Jerusalén para subrayar lo aleatorio y accidental de cualquier frontera (*The Green Line*, 2004) (Figura 7), Akira Kanayama dejando las huellas de su zapatos sobre una larga tela como un camino en forma de árbol (*Footprint*, 1956), Dennis Oppenheim modificando las suelas de sus zapatos para marcar el terreno con improntas personalizadas (*Ground mutations- Shoe prints*, 1969-2013), Alfredo López Casanova grabando en linóleo las suelas de los zapatos de las madres que luchan por denunciar la desaparición de un familiar (*Huellas de la memoria*, 2013), Regina José Galindo, caminando con los pies manchados de sangre entre el palacio de la Corte Constitucional y el Palacio Nacional de Guatemala en memoria de los miles de civiles asesinados por el ejército (*¿Quién puede borrar las huellas?* 2003), Esther Ferrer recorriendo las calles mientras pisa una cinta adhesiva para reivindicar nuestra autonomía en crear nuestro propio destino, así como nuestro derecho a vivir y transformar el espacio público (*El camino se hace al andar* 2009-2015) (Figura 8). Estas acciones muestran



Figura 7. Francis Alÿs, *The Green Line* (2004). (Fuente: <http://francisalys.com/the-green-line/>)

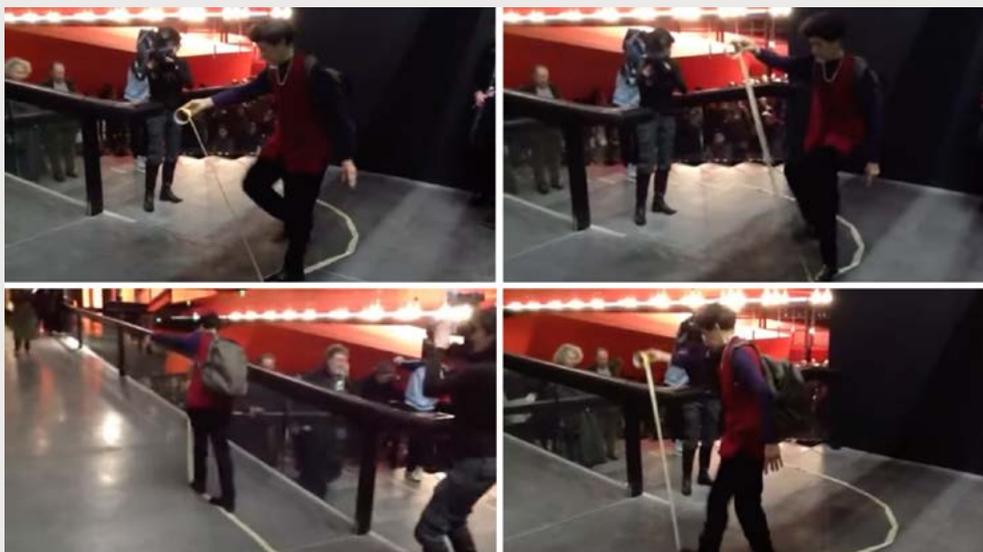


Figura 8. Esther Ferrer, *El camino se hace al andar - Le chemin se fait en marchant* (2013). (Fuente: <https://estherferrer.fr/es/obras/en-movimiento/film-performance>)



Figura 9. Joseph Beuys, *We are the Revolution - La Rivoluzione siamo noi* (1972). Diazotipo con añadidos de sellos de caucho (191,5 x 100,7 cm). (Fuente: <https://www.moma.org/collection/works/59598>)

el aspecto revolucionario del caminar, así como lo expresa el famoso cartel de Joseph Beuys *We are the revolution*⁹ (Figura 9) donde aparece el artista simplemente caminando.

Retomando el legado de Joseph Beuys y su mensaje sobre la función pública del arte y la necesidad de sacarlo de los museos para hacerlo más participativo, Antony Gormley afirma que el arte debe dejar de ser un mero objeto decorativo y pasar a ser un verbo, una acción de transformación. La cultura occidental debe abandonar su obsesión por los valores de producción, afirma Gormley, y añade:

Tenemos una tarea en nuestras manos. [...] Debemos re-evaluar la función del arte en el marco de la sostenibilidad [...]. Joseph Beuys y Robert Smithson, Richard Long y Walter de María nos han mostrado la manera de trabajar directamente con un territorio, transformando un lugar de una forma que antes el arte solo llegaba a representar.¹⁰ (Gormley 2010)

Cuando aflora nuestra creatividad, nos liberamos de prejuicios, ataduras y miedos, damos vía libre a nuestra capacidad transformadora. Toda revolución empieza por una toma de conciencia y toda toma de conciencia solo puede nacer cuando ponemos nuestro cuerpo en marcha, caminando o dibujando.

7. Conclusión

Como sostiene Antony Gormley, el arte tiene un importante papel en la transformación social porque es capaz de concienciar a la sociedad sobre sus problemas. Si a través del juicio estético formamos nuestro

⁹ Somos la revolución.

¹⁰ "We have a task in hand. [...] We have to re-evaluate the function of art within the frame of a sustainable lifestyle [...]. Joseph Beuys and Robert Smithson, Richard Long and Walter De Maria showed the way of direct working with a site, making a place to be in ways that art had only pictured before."

¹¹ "We have a task in hand. [...] We have to re-evaluate the function of art within the frame of a sustainable lifestyle [...]. Joseph Beuys and Robert Smithson, Richard Long and Walter De Maria showed the way of direct working with a site, making a place to be in ways that art had only pictured before."

pensamiento sobre la realidad y este pensamiento es el que conforma nuestro mundo, podemos concluir que el arte puede ser un potente instrumento para cambiar la sociedad. Frente a un mundo globalizado cada vez más consumista en el que hemos perdido la conciencia de nuestro cuerpo y del lugar donde vivimos, frente a este vacío que genera otro vacío de conciencia, se impone la necesidad de volver a sentir el cuerpo, nuestra realidad ontológica limitada por el espacio y el tiempo, y valorar la importancia de los juicios estéticos que se generan durante nuestras experiencias.

Tanto el antropólogo David Le Breton (2012) como el filósofo Frédéric Gros (2011) han elogiado el caminar como una actividad revolucionaria capaz de ir a contracorriente del sistema económico dominante basado en el consumo pasivo de productos, y de devolvernos nuestra dignidad de seres humanos. Le Breton constata en una entrevista que el caminar es una actividad en auge:

Vemos en Europa y en los Estados Unidos cada vez más decenas de millones de personas que caminan, no desde el culto obsesivo del cuerpo, sino desde el reencuentro con el placer de existir. Es una manera de usar todos los recursos corporales, sensoriales: la persona que camina encuentra la plenitud del sentido de su existencia. Me gusta analizar la caminata como una forma de resistencia: es ponerse por encima de esa pesadez que concierne al cuerpo hoy. (Le Breton, 2010)

«El placer de existir» es el reencuentro de nuestra corporalidad, el gusto de percibir nuestra sensorialidad y la apertura al mundo que nos rodea. Se hace cada vez más evidente la necesidad de volver a sentir el cuerpo. Le Breton nos avisa del peligro de una «humanidad sentada», de olvidarnos del cuerpo como un centro de acción y de considerarlo sólo como un objeto de decoración:

... el cuerpo en la actualidad no sirve para nada. Muchos de nuestros contemporáneos están sentados durante todo el día en el auto y en la oficina, y en los edificios urbanos vemos el auge de las escaleras mecánicas, que hacen que la gente se detenga, no se mueva; como si el cuerpo ya no sirviera. En ese contexto de subutilización del cuerpo nace el sentimiento de no sentirse bien en el propio pellejo. Esa subutilización del cuerpo provoca una fatiga nerviosa. (Le Breton, 2010)

El caminar y el dibujar son actividades que aumentan nuestra percepción del aquí y ahora, de nuestro cuerpo y del ambiente que nos rodea y pueden mejorar no solo nuestro bienestar físico y mental sino transformar nuestra conciencia estética.

Necesitamos poetizar nuestro habitar y nuestro recorrido en el mundo. Para volver a citar a Klee con el que empezamos el artículo, podemos afirmar con él que «para el artista, el diálogo con la naturaleza constituye una *conditio sine qua non*. El artista es humano, él mismo naturaleza y parte de la naturaleza en un espacio natural»¹² (Klee, 1961, p. 63). Caminar y dibujar activan una inmersión en el espacio, en la naturaleza, entendida en sentido amplio de construcción cultural del paisaje y de nuestra corporeidad, al mismo tiempo que nos abren al espacio metafórico del imaginario.

12 "For the artist, dialogue with nature remains a condition sine qua non. The artist is a man, himself nature and a part of nature in natural space."

Referencias

- Alÿs, F. <https://francisalys.com>
- Careri, F. (2003). *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Gustavo Gili.
- Casey, S., & Davies, G. (2015). Lines of engagement: Drawing walking tracking. *Journal of Visual Art Practice*, 14, 72-83. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14702029.2015.1010366>
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2004). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos.
- Didi-Huberman, G. (2010). *Atlas. ¿Cómo llevar el mundo a cuestas?* TF Editores/Museo Reina Sofía.
- Evans, D. (2012). *The Art of Walking. A field guide*. Londres, Reino Unido: Black Dog Publishing.
- Ferrer, E. <https://estherferrer.fr/es/>
- Frisch, C. (2020, 31 de julio). Letting Go: Making Art with the Element of Chance. *MoMA Magazine*. <https://www.moma.org/magazine/articles/393>
- Gilpin, W. (1792). *Three Essays: on Picturesque Beauty; on picturesque travel; and on sketching landscape*. R. Blamire.
- Gómez Molina, J. J. (2003). *Las lecciones del dibujo*. Ediciones Cátedra.
- Gormley, A. (13-02-2010). Art's lost subject. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/artanddesign/2010/feb/13/antony-gormley-climate-change-art>
- Gormley, A. <https://www.antonygormley.com>
- Gros, F. (2011). *Marcher, une philosophie*. Champs essais - Flammarion.
- Kandinsky, V. (2003). *Punto y línea sobre el plano. Contribución al análisis de los elementos pictóricos*. Paidós.
- Klee, P. (1960). *Pedagogical Sketchbook*. Praeger Publishers.
- Klee, P. (1961). *Notebooks*. (Vol. 1). *The Thinking Eye*. Lund Humphries Publishers Limited.
- Klee, P. (1976). *Teoría del arte moderno*. Ediciones Caldeón.
- Le Breton, D. (2010, 18 de junio). Entrevista a David Le Breton: Internet es el universo de la máscara. *La Nación revista*. <https://www.lanacion.com.ar/1285826-david-le-breton-internet-es-el-universo-de-la-mascara>
- Le Breton, D. (2012). *Marcher. Éloge des chemins et de la lentueur*. Editions Métailié.
- Long, R. <http://www.richardlong.org>
- Michaux, H. (1972). *Émergences-Résurgences*. Skira-Flammarion.
- Michaux, H. (1979). *Saisir. Fata Morgana*.
- Michaux, H. (2000). *Escritos sobre pintura*. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos. <https://deciro20.wixsite.com/escritos/post/henri-michaux-aventura-de-lineas-1954>
- Museum of Walking*. <http://www.museumofwalking.org>
- Robinson, F. <https://fionarobinson.com>
- Solé Coromina, L. (2023). 'Linescapes': Apuntes sobre el trazo, la huella y el caminar en el contexto de densificación del universo fotográfico. *AusArt 11* (1). <https://doi.org/10.1387/ausart.24245>.
- Solnit, R. (2015). *Wanderlust. Una historia del caminar*. Capitán Swing.
- Transition Town Movement*. <https://transitionnetwork.org>
- Walk Ways exhibition*. <http://curatorsintl.org/exhibitions/walk-ways>
- Walking artist networks*. <http://www.walkingartists-network.org>
- Walking the land*. <http://www.walkingtheland.org.uk/wordpress/>
- Wood, J. www.jeremywood.net

Laura Apolonio. Licenciada y doctora en Artes por la UGR, diseñadora gráfica, artista multidisciplinaria y docente-investigadora en la facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada. Ha publicado numerosos libros de diseño gráfico, así como artículos de investigación sobre arte, antropología y estética.

Mar Garrido Román. Profesora Titular en la UGR, licenciada y doctora en BBAA por la UCM y UGR respectivamente. Realizó posgrados en la School of Visual Art y Parsons School of Design. Expuso en diversas ciudades, incluyendo Londres, París y Madrid, participando en festivales internacionales de videoarte en Barcelona, Nueva York y Venecia.

Financiación del trabajo:

Este trabajo está financiado por el Ministerio de Universidades y los fondos Next Generation de la Unión Europea.